

## Presentación

El debate en torno al tema del denominado tratado de "libre" comercio (TLC), entre nuestro país y los Estados Unidos de América, se está desarrollando en condiciones sumamente desventajosas para aquellos sectores sociales y personas que, desde los más variados ámbitos y desde una gran multiplicidad de aspectos, tenemos serios cuestionamientos de las supuestas bondades que el mismo habrá de generar para Costa Rica, si es que se aprueba.

Los sectores promotores de dicho TLC, atrincherados en la cúpula política y económica dominante que controla las políticas públicas en vigencia, cuentan a su haber con una inmensa cantidad de dinero (en colones y en dólares estadounidenses), para desplegar, como ya lo están haciendo, los argumentos en que sustentan sus posiciones; buscando que las grandes mayorías populares, sumamente desconfiadas por las acciones de tal cúpula en los últimos años, crean en su TLC.

A pesar de lo anterior, es realmente sorprendente la producción de análisis críticos sobre los términos en que quedó negociado ese TLC. Prestigiosos intelectuales, académicos de reconocida rigurosidad científica en sus respectivas trayectorias, sectores empresariales patriotas y con criterios de racionalidad sobre su propia supervivencia productiva; entre otros, junto a la gran diversidad de agrupaciones de los movimientos sociales costarricenses; no se han rendido a la vorágine publicitaria pro-TLC, que inunda los espacios de los grandes medios de comunicación colectiva, generando sólidas argumentaciones que desnudan la amplia gama de efectos perniciosos para la histórica institucionalidad costarricense de una sociedad, hasta no hace poco, relativamente equilibrada.

Dentro de la estrategia publicitaria oficialista, hemos notado que su principal argumento para conminar a la población a aceptar ese TLC, estriba en el tema del empleo; desarrollando una argumentación con visos de campaña de agresión psicológica y de terrorismo ideológico.

"TLC o morir", ha sido la consigna irresponsable y temeraria de quien en estos momentos ocupa la silla presidencial de nuestro querido país. Ese condenable mecanismo manipulador se resume en la falsa premisa de que si no hay TLC, se perderán, nada menos y nada más, que medio millón de empleos. Con tal argumentación efectista y perversa, pretenden desestimular la movilización ciudadana que está en preparación, ante la vergonzante entrega de toda nuestra institucionalidad que represente ese TLC.

Para la Asociación Nacional de Empleados Públicos y Privados (ANEP), es un honor poner en sus manos el presente documento, producto de una rigurosa investigación de un compañero y de una compañera que nos brindan su aporte asesor en nuestro accionar sindical: el Lic. Mauricio Castro Méndez y la Dra. Juliana Martínez Franzoni.

El presente trabajo investigativo, TLC y empleo, busca aportar en la necesaria estrategia social de combate a la temeraria tesis oficialista de la supuesta pérdida de medio millón de empleos si el país no aprueba tal tratado. Con una gran rigurosidad, con una responsable sistematicidad y con una gran entrega que supone el compromiso social que caracteriza al Lic. Castro Méndez y a la Dra. Martínez Franzoni, en el presente trabajo queda desmentida la propaganda oficialista sobre el tema en mención.

Además, la presente investigación ha sido revisada, corregida y avalada por las prestigiosas personalidades cuyos nombres aparecen en la página número uno; costarricenses patriotas y responsables que, desde perspectivas distintas, en lo político, en lo social y en lo económico; certifican los datos y los análisis que Mauricio Castro y Juliana Martínez hoy ponen en sus manos.

A estos y estas costarricenses, nuestro profundo agradecimiento por su respaldo al trabajo presente.

**Albino Vargas Barrantes**  
Secretario General

**Edgar Morales Quesada**  
Secretario General Adjunto